

del texto "La liberación cómica"**De David Armengol**

Por último, *La Liberación cómica* cierra con la obra de **Samuel Labadie**; un trabajo centrado en el dibujo y en la indagación constante de nuevas posibilidades de interacción entre el hecho artístico y la realidad simbólica que nos rodea. Una manera de entender el arte de herencia simbolista y romántica caracterizada por la búsqueda incansable de unos ideales que nunca acabará de encontrar; una barrera que, tanto el artista como los personajes que crea para dicho fin, conocen de antemano. Una investigación que le lleva a incluir en sus relatos nociones como el humor, la ironía, el sarcasmo o el fracaso anunciado.

Su nueva producción *Un viaje a Akalsa* – una serie de dibujos sobre madera y una fotografía final realizados expresamente para la exposición – surgida de un error inicial del artista: escribir "Akalsa" en vez de Alaska. Un detonante a partir del cual Labadie comienza a dar forma a la crónica visual de un supuesto viaje a dicho territorio. Un lugar sostenido por el equilibrio entre la realidad (Alaska) y la ficción (Akalsa) en el que cohabitan diferentes intereses: el humanista, romántico y expedicionario (fascinación por la naturaleza salvaje), el antropológico (las convivencia entre las bases militares americanas y la cultura esquimal), el socioeconómico (la extracción de petróleo y la construcción del oleoducto Trans Alaska Pipeline), el geopolítico (la estratégica posición geográfica del Estrecho de Bering), el mitificado (su imaginario personal sobre la idea de Alaska sin haber estado nunca) y el absurdo (la existencia simbólica de Akalsa). En este sentido, y pese a salirse del campo del dibujo, la fotografía final del explorador observando un salmón muerto supone una irónica síntesis sobre todo el proyecto.